

**Intervención de Alicia Bárcena, Secretaria Ejecutiva de la CEPAL, en la  
Inauguración de la VII Reunión de la Conferencia Estadística de las  
Américas**

**Santiago de Chile, 5 de noviembre de 2013**

**CEPAL**

Autoridades de los sistemas e instituciones nacionales de Estadística de  
América Latina y el Caribe

Señoras y Señores Delegados

Representantes Nacionales

Colegas del Sistema de las Naciones Unidas

Colegas de la CEPAL

Amigas y Amigos,

Casi hace un siglo, la pluma sagaz de una de las mentes más brillantes de su tiempo, la misma que alumbró clásicos como “La Guerra de los Mundos”, “El Hombre Invisible” y “La Máquina del Tiempo”, la pluma de H.G. Wells, acuñó la siguiente frase: “Llegará el día en el que el pensamiento estadístico será una condición tan necesaria para la ciudadanía eficaz como la capacidad de leer y escribir”.

Animada por esta misma convicción, me alegra enormemente compartir con Uds. esta sesión inaugural de la séptima reunión de la Conferencia Estadística de las Américas de la CEPAL. Esta Conferencia es de gran trascendencia para toda la región, pues, como un órgano intergubernamental subsidiario de la CEPAL, tiene objetivos que son clave para el desarrollo estadístico.

Entre ellos se cuentan el promover el desarrollo y mejoramiento de las estadísticas nacionales y su comparabilidad internacional; promover la cooperación internacional, regional y bilateral entre las oficinas nacionales y los organismos internacionales y regionales, y, por cierto,

preparar un Programa Bienal de actividades de cooperación regional e internacional que, responda a las demandas de los países de la región.

Amigas y amigos, sin voluntarismos optimistas, hemos de reconocer que desde hace más de una década América Latina y el Caribe exhibe niveles de crecimiento positivos, y una importante reducción de la pobreza y de la pobreza extrema.

Para este año la CEPAL (2013) proyectó un crecimiento de un 3% que será con seguridad superior al promedio internacional (2.3%). Son activos importantes una inflación controlada (6%), sólidas políticas fiscales, monetarias y cambiarias, una deuda pública menor y mejor estructurada (por debajo del 35% del PIB) y un nivel inédito de reservas internacionales brutas (superior a los 800.000 millones de dólares).

Asimismo esta región ha visto en las últimas dos décadas, por la acción decidida de sus Estados, disminuir el número de personas que vivían en la pobreza, de un 48,4% (1990) a un 28,8% (2012). La extrema pobreza o indigencia disminuyó más de 10 puntos, pasando del 22,6% al 11,4%

de la población. El empleo ha aumentado en cantidad y mejorado en calidad. Hoy el desempleo es inferior al que teníamos antes de la crisis (6,7%).

Además, en años recientes, de manera inédita, aunque tímidamente, se ha mejorado la distribución del ingreso, gracias a un mejor reparto de los ingresos laborales y a políticas redistributivas. De acuerdo a las cifras más recientes, en 2011 la desigualdad verificó un descenso, leve pero estadísticamente significativo, en la Argentina, el Brasil, Colombia, el Ecuador y el Uruguay. No obstante los cambios son leves y no alcanzan a modificar la situación general de América Latina y el Caribe, que aún se presenta como la región más desigual del mundo. La desigualdad conspira contra el desarrollo y contra el bienestar colectivo.

Nuestro documento del Periodo de Sesiones de 2010 lo titulamos *La hora de la igualdad. Brechas por cerrar, caminos por construir*, porque con ello creímos interpretar un reclamo largamente sostenido y

postergado en las sociedades latinoamericanas y caribeñas. En efecto, dijimos, que la desigualdad en la región recorre cinco siglos de discriminación, racial, étnica y de género, con ciudadanos de primera y segunda categoría, y con la peor distribución de ingreso del mundo.

Creemos que la igualdad y el dinamismo económico no están reñidos y el gran desafío de la región es encontrar sinergias entre ambos. Desde la CEPAL el 2010 propusimos: crecer para igualar, igualar para crecer. En el horizonte crecimiento económico, sostenibilidad ambiental e igualdad deben caminar de la mano.

En 2012 nuestro documento del Periodo de Sesiones fue *Cambio estructural para la igualdad*, porque como se expuso ya el 2010 la igualdad, para nosotros, supone difundir a lo ancho de la estructura productiva y el tejido social, el desarrollo de capacidades, el progreso técnico, plenas oportunidades laborales y acceso universal a prestaciones y redes de protección social. Propusimos que la política macroeconómica y la política industrial no pueden seguir corriendo por

caminos separados sino que deben articularse para construir sinergias en el contexto de la mayor revolución tecnológica de la humanidad que abarca las nuevas tecnologías de la información y las comunicaciones, la biotecnología y la nanotecnología. Sólo así será posible que nuestra civilización aborde la inseguridad climática que se cierne sobre el planeta y que afectará en particular a los países insulares como el Caribe. Para ello se requiere de un Estado más activo y decidido en políticas de vocación universalista.

Y por cierto, de los instrumentos estadísticos que sean capaces de dar cuenta de los avances, retrocesos y que fijen fronteras fácticas a las expectativas.

En una mirada retrospectiva de los trabajos de la Conferencia en sus ya 13 años de existencia, se puede afirmar sin lugar a dudas que ha alcanzado muy importantes logros en la consecución de los objetivos anteriores, transformándose efectivamente en el principal foro de

coordinación y orientación sustantiva para el desarrollo de las estadísticas oficiales en América Latina y el Caribe.

Los países miembros de la CEPAL han visto en la Conferencia una herramienta muy efectiva para impulsar importantes proyectos e iniciativas para el desarrollo de los sistemas estadísticos nacionales, a fin de que estos puedan ir respondiendo a las nuevas y crecientes exigencias de parte de todos los sectores de la sociedad por más y mejores estadísticas e indicadores.

Esta es una Conferencia que puede, con legítimo orgullo, contar entre sus logros e iniciativas la adopción del **Plan Estratégico de la CEA para el período 2005-2015**, cuyo fin ha sido priorizar áreas y temas estratégicos para el fortalecimiento estadístico en la región y definir los lineamientos principales para su desarrollo.

También esta Conferencia ha sido responsable del funcionamiento de **14 Grupos de Trabajo** en las áreas de estadísticas económicas, sociales, ambientales, de género y fortalecimiento institucional, que promueven

la cooperación Sur-Sur y la movilización de las mejores prácticas internacionales para el fortalecimiento de las estadísticas oficiales en los países.

El instrumento que hoy sesiona está en la base de la creación y funcionamiento de la **Red de Transmisión del Conocimiento** para coordinar y difundir las actividades y recursos formativos de los organismos nacionales e internacionales que operan en la región, en materia de transmisión del conocimiento en estadística oficial.

Aquí también se registra la paternidad, y maternidad del **Código regional de Buenas Prácticas Estadísticas para América Latina y el Caribe** que constituye una guía para el fortalecimiento de la independencia profesional de las oficinas nacionales de estadística, el mejoramiento de la calidad de las estadísticas oficiales y el fortalecimiento de la confianza de los usuarios.

Sin duda, son aún muchos y diversos los desafíos y necesidades que enfrenta el desarrollo de las estadísticas en los países de la región. El

Programa de esta Séptima Conferencia considera para su tratamiento varios de esos retos. En particular quisiera destacar los cuatro exigentes y complejos temas que abordarán los Seminarios Sustantivos.

Quisiera subrayar la significación del Seminario sobre **La agenda para el desarrollo después de 2015 y los desafíos para los sistemas estadísticos nacionales en América Latina y el Caribe**. Creo que ha sido un gran acierto del Comité Ejecutivo haber decidido abordar este tema y darle un suficiente espacio en el Programa para reflexionar acerca de los avances en las propuestas de la agenda para el desarrollo después de 2015 a escala internacional y regional y los desafíos estadísticos asociados para las instituciones de la región. Está claro que para poder hacer seguimiento de la agenda para el desarrollo después de 2015, se requerirán más y mejores estadísticas, con mayores niveles de desagregación y que logren captar nuevas dimensiones del desarrollo. De ahí que se llame a “una revolución de datos” que apoye

la transparencia y la equidad y se enfoque en temas de desigualdad y desarrollo sostenible, entre otros.

Esta discusión sin duda se ha enriquecido con las presentaciones que los países han realizado en el día de ayer y continuarán realizando durante esta mañana sobre experiencias y sus expectativas respecto de las implicancias para los sistemas estadísticos nacionales.

Los otros tres seminarios se ocupan del mismo modo de temas estratégicos para el mejoramiento de la cobertura y calidad de las estadísticas oficiales en las áreas de las estadísticas económicas, en las cuentas nacionales y ambientales, en las estadísticas con enfoque de género, así como el tema clave del fortalecimiento institucional de las oficinas y los sistemas estadísticos nacionales.

Esta discusión y los resultados de estos Seminarios Sustantivos alimentarán la necesaria actualización y potenciarán los programas nacionales de desarrollo estadístico para el resto de la década, y

asimismo, representarán importantes insumos para el propio proceso de formulación del Plan Estratégico de la CEA post 2015.

Como ya es habitual en estas Conferencias, el examen del funcionamiento y nuevas iniciativas de los Grupos de Trabajo representa un punto central de los debates. Un somero análisis de la Propuesta de Programa Bienal 2014-2015, presentada para examen y decisión en esta Conferencia, nos confirma la enorme importancia de la cooperación de los países en el marco de los Grupos de Trabajo, con el apoyo de los organismos internacionales, para el mejoramiento de la calidad y cobertura de las estadísticas oficiales en todas los campos y para el fortalecimiento institucional de los sistemas estadísticos.

Los desafíos que tienen por delante los países en materia de desarrollo de sus estadísticas oficiales son de gran magnitud y complejidad y, por ello, nos alegramos al ver que las propuestas e iniciativas de los distintos Grupos de Trabajo son innovadoras y se orientan a generar

fuertes sinergias entre países y organismos en actividades y proyectos conjuntos.

Cuenten con todo el apoyo técnico e institucional de parte de la CEPAL para llevar adelante esos desafíos, así como con nuestros esfuerzos por coordinar nuestro apoyo con el de otros organismos internacionales en esa dirección.

El fortalecimiento de las estadísticas oficiales en los países de la región no solamente es responsabilidad de las oficinas nacionales de estadística, sino de toda la sociedad y muy en especial el rol del Estado en éste ámbito. Ello implicará a los Estados dedicar mayor prioridad y recursos para el desarrollo sus sistemas estadísticos nacionales y, simultáneamente, llevar a cabo acciones para el mejoramiento del marco legal e institucional de estos sistemas a fin de fortalecer la confianza de todos los actores sociales, económicos y políticos en las estadísticas.

Este tema, lo hemos abordado en Trigésimo Cuarto Período de Sesiones de la CEPAL, realizado en El Salvador el año pasado. En efecto, durante el mismo, los países adoptaron una importante resolución al respecto, que dice:

“Reitera el llamado a los gobiernos de la región sobre la necesidad de reconocer los desafíos que enfrentan los sistemas estadísticos para producir el conjunto de información que se requiere para que el diseño y la evaluación de las políticas públicas se haga sobre la base de evidencia fáctica relevante, oportuna y de calidad, así como para efectuar la rendición de cuentas ante los ciudadanos y para que estos tomen decisiones de manera informada y solicita, por lo tanto, que suministren los recursos necesarios y consoliden el marco jurídico e institucional apropiado, procurando que el conjunto de dependencias públicas dedicadas a las estadísticas conformen un sistema eficaz y operen de manera coordinada bajo el liderazgo de la oficina o instituto

central de estadística”

Seguimos trabajando en cada ocasión para difundir este mandato en los países y promover su implementación. El compromiso de CEPAL con la Conferencia y con el desarrollo estadístico de la región es un aspecto crucial de su programa de trabajo. Continuaremos actuando como Secretaría de la Conferencia y también como secretaría técnica de varios de los grupos de trabajo existentes.

En el documento central presentado al mencionado Período de Sesiones, “Cambio estructural para la igualdad: Una visión integrada del desarrollo” se postula la centralidad del Estado en las políticas hacia el cambio estructural con igualdad.

La experiencia nos muestra que una condición esencial para que el Estado pueda desempeñar de manera eficaz y eficiente ese importantísimo rol, debe contar con información estadística oportuna y

de calidad. De allí nuestro profundo compromiso con la CEA, como el mecanismo que se han dado los países para coordinar sus esfuerzos y cooperación en pos del objetivo de contar con más y mejores estadísticas y, de esa manera, contribuir a que los Estados en la región puedan desempeñar esa centralidad en las políticas hacia el cambio estructural con igualdad que debe permitir superar la heterogeneidad estructural y la desigualdad social aún imperante.

Y aún más, en la perspectiva que proponemos abordar nuestro próximo periodo de sesiones, que celebraremos el próximo año en Lima, creemos indispensable fincar las bases para pactos sociales para la igualdad. Iniciativas que reconocen en los ciudadanos a sujetos autónomos (entendido como la capacidad para ser agentes), pero también vulnerables pues dependen de otros para la concreción de su plan de vida-. Esa visión implica prestar especial atención a las circunstancias materiales y culturales de los individuos, para asegurar su completa incorporación a la vida social. Pero implica también

concebir a los sujetos como seres capaces para acordar (pactar) con las otras personas las leyes que regulan sus vidas.

Este enfoque también supone la existencia del ciudadano como sujeto portador de derechos, base de su igualdad. La negación del otro –y, por consiguiente, de sus derechos- constituye un rasgo histórico de ciudadanía incompleta en América Latina y el Caribe, y es una de las bases de la desigualdad en la región. Alternativamente, la solidaridad de los sujetos que están incluidos hacia los que están excluidos puede permitir alcanzar un “mínimo civilizatorio” que garantice que el conjunto de la sociedad pueda tener garantizado el acceso a ciertos bienes sociales.

Esta solidaridad también puede resultar del hecho que la ciudadanía implica no solo titularidad de derechos sino también, como contrapartida, la adopción de compromisos que van desde respetar el Estado de derecho hasta participar en asuntos de interés público, y que pueden traducirse en una mayor solidaridad para favorecer la igualdad.

Esta mirada, que apunta a perfilar constructivamente una ciudadanía activa, demanda de un esfuerzo institucional por poner los datos, esa rica materia prima que es el sujeto de atención de la estadística social, a disposición de la gente. Ese ejercicio tiene en ustedes a actores de primera línea, puntales de una transformación que permita a nuestros pueblos construir un mañana más auspicioso.

Amigas y amigos, es rica la agenda que nos convoca, y es urgente. Sus empeños cotidianos alumbran los datos que sirven de trazos para dibujar el rostro preciso de nuestra región. Le dan nombre y contorno a realidades que sin su curiosidad, sin sus instrumentos de mensura, tantas veces quedan mudos, anónimos.

Hoy cuando a lo largo y ancho de la patria común emergen nuevos rasgos, nuevas demandas, nuevos derechos. Cuando la pulsión por construir una sociedad de iguales gana impulso en las calles y en las instituciones, el poder visibilizador de la estadística se devela aún más necesario.

Nos decía uno de nuestros grandes, uno de los que nos reconforta en la común pertenencia latinoamericana y caribeña, por compartir la misma comunidad cultural, Octavio Paz:

Soy hombre (y mujer): duro poco

y es enorme la noche.

Pero miro hacia arriba:

las estrellas escriben.

Sin entender comprendo:

también soy escritura

y en este mismo instante

alguien me deletrea.

Vamos pues a deletrear a los nuestros, a darle nombre y medida, justa, precisa, confiable, a nuestra América Latina.

Les deseo el mayor éxito en sus deliberaciones y acuerdos y declaro inaugurada la séptima reunión de la Conferencia Estadísticas de las Américas de la CEPAL.

Muchas Gracias